

## GRECIA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política

En el mes de octubre el Gobierno ha tenido que dar un golpe de acelerador en las negociaciones para la aprobación de las nuevas medidas de austeridad por valor de 13.500 millones de euros exigidas por la Troika a cambio de un nuevo tramo de ayuda financiera de 31.500 millones de euros, que forma parte del rescate financiero externo acordado a principios de año.

La prioridad del Primer Ministro conservador Andonis Samarás, para que el Parlamento ratifique las nuevas medidas de ajuste, ha sido obtener antes el visto bueno de sus socios de Gobierno, los partidos de centroizquierda PASOK y DIMAR. Se ha presentado al Parlamento por vía de urgencia un paquete de 89 "acciones previas" reclamadas por la troika para que su informe de progresos sea positivo. En esa serie de acciones se incluyen las polémicas medidas de flexibilización laboral que DIMAR se opone a ratificar.

Samarás anunció que había alcanzado el esperado consenso con la troika, información desmentida por la Comisión Europea, mientras que fuentes comunitarias indicaron que aún es necesario cerrar varios "flecos" sueltos. Pese a ello, el Gobierno sigue adelante para cumplir las exigencias de la troika, y logró que Parlamento heleno ratificara su plan para facilitar las privatizaciones de empresas públicas.

La votación ha evidenciado las discrepancias que existen dentro de la coalición gobernante y que suponen un desafío de cara a las cruciales votaciones que el Parlamento afrontará en las primeras semanas de noviembre, en las que los diputados deberán ratificar los ajustes presupuestarios para 2013 y una serie de reformas estructurales.

Los partidos actualmente en el poder parecen haber perdido el apoyo de la población, como se desprende de los últimos sondeos realizados, que revelan que la formación opositora de izquierda SYRIZA y la neofascista Alba Dorada, son los únicos partidos cuyo respaldo popular ha aumentado.

SYRIZA, que se opone a las medidas de austeridad como receta para salir de la crisis, es el partido que cuenta con más apoyo, entre el 23 y el 24%, superando a Nueva Democracia, que suma entre el 20 y el 21%. Alba Dorada, por su parte, ha pasado del 7,5% de los sondeos de julio a un 10,4% en los actuales.

Sólo el 18% de los encuestados cree que el Gobierno llegará al final de esta legislatura, mientras que el 76% cree que en el país se van a convocar elecciones anticipadas. Si se diera esta circunstancia, el 59% de los griegos piensa que ganaría SYRIZA, frente al 26% que opina que ganaría Nueva Democracia. Pero a la pregunta sobre cuál cree que sería el mejor gobierno, el 39% responde "ninguno", el 32% elige un gobierno de coalición entre la ND, PASOK y DIMAR (es decir el actual), mientras que el 24% responde SYRIZA.

Como mejor Primer Ministro sigue siendo Andonis Samarás el que reúne el mayor número de preferencias (39%). A continuación, viene el líder de SYRIZA, Alexis Tsipras, con el 31% mientras que el 27% de los encuestados responde "ninguno".

Los sondeos muestran un aumento del malestar con el rescate que mantiene la economía a flote, ya que los griegos son cada vez más pesimistas sobre el futuro de su país. Dos tercios de la población griega prevé que la situación en el país empeorará en los próximos cinco años y una gran mayoría de los encuestados estiman que el Gobierno heleno debería ampliar el periodo de ajuste para hacer frente a los problemas económicos del país.

## Situación económica

Como primera ilustración de la situación económica del país reproducimos las últimas variaciones interanuales de las principales magnitudes económicas:

• IPC (octubre 2012)	+1,6%
• PIB (III trimestre 2012/ III 2011)	-7,2%
• Índice de Producción Industrial (septiembre 2012)	-7,3%
• Precios de producción Industrial (septiembre 2012)	+5,0%
• Actividad de construcción - volumen (agosto 2012)	-27,5%

En cuanto al desempleo, en julio de 2012 la tasa alcanzó el 25,1%, registrando un aumento interanual de 7,3 puntos. El desempleo juvenil (15-24 años) ha llegado al 53,9% (11,6 puntos más que el año pasado), el más alto de la UE.

Como se ha dicho, Grecia avanza para cerrar un acuerdo con la Troika sobre los ajustes adicionales a asumir para recibir el próximo tramo de ayuda financiera internacional, un consenso que no termina de fraguarse. En efecto, Atenas y la tríada formada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional no habían ultimado aún, a finales de mes, los detalles de la revisión del segundo rescate, que supondrá nuevos compromisos para el país.

Los ministros de Finanzas del Eurogrupo instaron a Grecia a resolver los asuntos pendientes para finalizar con agilidad las negociaciones, tras mantener una conferencia telefónica en la que analizaron la situación del país. Los socios de la moneda única "tomaron nota" de los progresos logrados, pero rebajaron las posibilidades de que se tome una decisión rápida que permita el desembolso de la ayuda antes del 12 de noviembre, fecha de la próxima reunión prevista del Eurogrupo.

Los presupuestos presentados por el Ejecutivo prevén que la economía griega se contraiga el 4,5 % en 2013, es decir, un sexto año consecutivo de recesión en el que la deuda pública se incrementará hasta el 189 % del PIB y el déficit se situará en un 5,2 %.

En los últimos años, la política de consolidación fiscal exigida por la troika y llevada a cabo a base de recortes sociales ha supuesto un descenso del déficit desde cerca del 15 % en 2009 hasta el 9,4 % en 2011, y se prevé que descienda al 6,6 % en 2012, según la última versión revisada de las cuentas.

En vista de los esfuerzos realizados y del impacto que está teniendo la recesión económica en las cuentas públicas, Atenas espera lograr una mayor flexibilidad para cumplir con los objetivos macroeconómicos marcados por Bruselas. En concreto, Atenas aspira a que los socios europeos le concedan una prórroga de entre uno o dos años, en línea con los márgenes concedidos a España y Portugal.

## Situación social

El Gobierno griego ha acordado con la troika la adopción de medidas de ahorro para 2013 y 2014 de 13.500 millones de euros, de los cuales 9.000 millones podrían ser recortes de los salarios de los funcionarios y del personal de las empresas públicas, las pensiones y de las ayudas sociales, que quedan prácticamente eliminadas.

Otros 2.000 millones deben recaudarse mediante aumentos de impuestos, mientras que 1.500 millones se ahorrarán con reformas del sector público.

Según algunos medios de comunicación, los recortes a los salarios en las empresas públicas oscilarán entre el 2 y el 35 por ciento. Además se establecerá un salario máximo de 1.900 euros mensuales. Las pensiones se reducirían entre un 3 y un 12 por ciento, al tiempo que se eliminarían las dos pagas extraordinarias que aún cobran los jubilados y se elevaría en 2 años la edad de jubilación.

Entre las medidas para las que a finales de mes aún no se había logrado un acuerdo, está la eliminación de los subsidios de matrimonio para los que perciben el salario mínimo, la fuerte reducción de las indemnizaciones por despido y la eliminación de los aumentos salariales por antigüedad.

También seguían sin acuerdo la congelación de los salarios hasta que el índice de desempleo se sitúe por debajo del 10 por ciento de la población activa (condición exigida por la troika y cuestionada en el Gobierno griego) y las disposiciones sobre despido de 15.000 funcionarios en este mismo año y liberalización de varias profesiones, así como sobre el compromiso de adoptar de forma automática recortes adicionales si el Gobierno no alcanza los objetivos presupuestarios previstos.

Grecia volvió a registrar una disminución de su actividad tras el llamamiento a la huelga general, el 18 de octubre, lanzada por los sindicatos, la cuarta en lo que va del año, para protestar contra la austeridad, el mismo día en que se reunían en Bruselas los dirigentes europeos y miembros de la troika. Casi 40.000 trabajadores griegos participaron en la huelga general y marcharon por Atenas tratando de mostrar a los dirigentes europeos que la nueva ola de recortes en los salarios y en las pensiones solo empeorará una situación dramática tras cinco años de recesión.

Los servicios públicos y los transportes se vieron fuertemente afectados, con los trenes y los transbordadores suprimidos y los vuelos anulados.

La mayor parte de las empresas y del sector público suspendió su actividad con una huelga de 24 horas convocada por los dos mayores sindicatos del país, ADEDY y GSEE.

Los dos principales sindicatos griegos deseaban enviar el mensaje de que un tercer año consecutivo de recortes presupuestarios masivos no podrá ser soportado por los griegos, mientras el país se hunde en la recesión-depresión.

A partir de las 8 de la mañana empezaron las manifestaciones en Atenas y en Salónica. Una asociación de comerciantes llamó a sus miembros a cerrar las tiendas.

Era la tercera vez desde finales de septiembre que decenas de miles de griegos salen a las calles con pancartas y gritando consignas para mostrar su enfado con las políticas de austeridad, impuestas por la UE y el FMI a cambio de la ayuda financiera que brindan a Atenas.

«Aceptar medidas catastróficas supone llevar a la sociedad a la desesperación y las consecuencias, así como las protestas, serán entonces indefinidas», dijo Yannis Panagopoulos, líder del sindicato del sector privado GSEE, que representa a unos dos millones de trabajadores, lo que supone la mitad de la fuerza laboral del país.

La huelga paralizó Atenas. Los barcos permanecían amarrados en los puertos, el transporte público de la ciudad se interrumpió, los hospitales funcionaban con servicios mínimos y oficinas públicas, ministerios y comercios permanecían cerrados.

Propietarios de quioscos de diarios, abogados, taxistas y controladores aéreos eran algunos de los grupos que participaban en las protestas por las medidas que incluyen más recortes en los servicios sociales y sanitarios.

Los sindicatos griegos han convocado otra huelga general de 48 horas para los días 6 y 7 de noviembre para así mostrar su rechazo a las nuevas medidas de austeridad previstas por el Gobierno.

Los griegos también están convocados a participar en la huelga general contra las reformas impulsadas desde Bruselas organizada el próximo 14 de noviembre en varios países europeos.